

**Sandra Mazo**

Coordinadora Católicas por el Derecho a Decidir (CDD)  
Colombia

# Católicas por el Derecho a Decidir y su relación con el feminismo

Católicas por el Derecho a Decidir es una red latinoamericana, constituida como un movimiento autónomo de personas católicas comprometidas con la búsqueda de la justicia social y el cambio de patrones culturales y religiosos vigentes en las sociedades. Promueve los derechos de las mujeres, especialmente los que se refieren a la sexualidad y la reproducción humana. Lucha por la equidad en las relaciones de género y por la ciudadanía de las mujeres, tanto en la sociedad como al interior de las iglesias. En esencia, este movimiento de mujeres es una construcción colectiva que trabaja de manera democrática y participativa.

Las principales afirmaciones de la Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir son:

- El derecho de las mujeres a la autonomía y el control sobre su propio cuerpo y la vivencia placentera de su sexualidad, sin ninguna distinción de clase, raza/etnia, credo, edad y opción sexual.
- La capacidad moral de mujeres y hombres para tomar decisiones serias y responsables sobre sus vidas, y en particular en lo que se refiere a la sexualidad y la reproducción humana.
- El pensamiento teológico que reconoce la validez moral de las decisiones tomadas por las mujeres en el campo reproductivo, desculpabilizando a las mismas, incluso cuando deciden abortar.

- El respeto por la diversidad, la diferencia y la pluralidad como necesarias para la realización de la libertad y la justicia.

Desde esta perspectiva, la Red de Católicas por el Derecho a Decidir tiene dentro de sus propósitos:

- Crear espacios de reflexión ético-religiosa en una perspectiva ecuménica, desarrollando diálogos públicos tanto en las sociedades como en las iglesias, con respecto a los temas vinculados a la sexualidad, reproducción humana y religión.
  - Profundizar el debate con relación a la interrupción voluntaria del embarazo, ampliando la discusión en sus aspectos éticos, médicos y legales.
  - Influir en la sociedad para que reconozca el derecho que tienen las mujeres a una maternidad libre y voluntaria, con el propósito de disminuir la incidencia del aborto y la mortalidad materna.
  - Luchar por la despenalización y legalización del aborto.
  - Sensibilizar e involucrar a la sociedad civil, particularmente a los grupos que trabajan con servicios de salud sexual y reproductiva, educación, derechos humanos, medios de comunicación y legisladores, sobre la necesidad del cambio de patrones culturales vigentes en las sociedades.
- Las principales exigencias de la Red Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir son las siguientes:
- El cumplimiento de los compromisos contraídos por los Estados en las conferencias mundiales organizadas por las Naciones Unidas, realizadas en el Cairo (1994) y Beijing (1995).
  - La implementación de programas de educación sexual desde la perspectiva de los derechos sexuales y reproductivos.
  - La implementación de leyes, políticas públicas y servicios de salud accesibles y de calidad, que garanticen a todas las mujeres, especialmente a las mujeres más pobres, el efectivo goce de su salud sexual y reproductiva.

En este marco de ideas, fundamentalmente las Católicas por el Derecho a Decidir:

- Queremos que las mujeres ejerzamos nuestros derechos sexuales y derechos reproductivos para lograr una plena ciudadanía en la sociedad y en las iglesias, y que éstas escuchen, respeten y reconozcan nuestra capacidad moral para tomar decisiones éticas.

- Promovemos los derechos de las mujeres desde una perspectiva ética, con una teología católica y feminista, especialmente los que se refieren a la sexualidad y la reproducción humana a través de los espacios de reflexión y acción que influyan en la sociedad y en las iglesias, en alianza con las diferentes expresiones del movimiento social latinoamericano y global.

- Ofrecemos y difundimos argumentos desde esta perspectiva que ayuden a sustentar el derecho a decidir, a la libertad de conciencia, al reconocimiento de la diferencia, la pluralidad y la diversidad.

Lo anterior sintetiza el pensamiento político y el quehacer feminista de Católicas por el Derecho a Decidir en América Latina, lo que sin lugar a dudas constituye un ejercicio de reivindicación de los derechos humanos, la justicia integral, la autonomía e independencia de los pueblos y la diversidad étnica y cultural, visibilizando los derechos de las mujeres, pero muy especialmente los derechos sexuales y reproductivos, ya que lastimosamente aún en pleno siglo XXI asistimos a visiones fundamentalistas y anacrónicas, representadas en estructuras de poder político y religioso, presididos en su mayoría por hombres que pretenden perpetuar el control de la vida, la salud, el cuerpo, las decisiones y los deseos de las mujeres, como si fuéramos “menores de edad” (desde una visión kantiana).

A muchas personas les inquieta sobremanera nuestra identidad católica y feminista, debido a la profunda ruptura de los movimientos feministas con la religión y sus estructuras de poder. Para nosotras, este binomio



Fuente: Mi cuerpo es mío, *Soñé que soñaba*. María Cristina Suaza Vargas.

identitario ha despertado significativos sentidos y grandes retos, ya que como parte activa de una comunidad de fe, como lo es la católica, participamos vivamente en la reflexión, debate y construcción de paradigmas diferentes con respecto al papel que debe desempeñar la mujer en nuestra iglesia; de igual manera, durante nuestro proceso de fortalecimiento y búsqueda de sentido colectivo como red latinoamericana, nos hemos convertido en la voz de miles de voces de hombres y mujeres pertenecientes a la Iglesia católica que desearían una postura diferente, abierta, de cara a la participación e inclusión de su feligresía con respecto a temas que competen a nuestras vidas, nuestras creencias, nuestras conciencias, nuestra cultura y en general a nuestro ser.

Por ello, hoy más que siempre, reafirmamos nuestro espíritu católico liberador, resaltando el papel de hombres y especialmente de mujeres que han hecho parte de esta iglesia, y que silenciadas, estigmatizadas y amenazadas han luchando incansablemente por la recuperación de un Dios solidario, amigo, comprensivo y comprometido especialmente con las causas justas.

Eso somos las Católicas por el Derecho a Decidir, un colectivo de mujeres que soñamos con una iglesia distinta, cercana, coherente y consecuente, capaz de entender de manera comprensiva que las mujeres somos sujetos de derecho, ciudadanas, personas con múltiples capacidades para desarrollarnos en todos los ámbitos de la vida política, social, cultural, económica, religiosa, pública y privada. Buscamos la posibilidad de establecer diálogos interreligiosos en los cuales las iglesias reconozcan que la sexualidad es un aspecto fundamental que nos identifica como seres humanos, que la maternidad no es nuestro único y primordial destino, que ser madres debe ser un acto deseado, amoroso, responsable y consiente, y que decidir no serlo constituye una determinación ética, moral y muy respetable.

De este modo, el ser católicas no se yuxtapone del ser feministas. Por el contrario, nosotras nos oxigenamos y retroalimentamos con esta doble identidad, ya que

nuestras demandas de transformación en la estructura de la Iglesia católica fundamentalmente reivindican los derechos de las mujeres, la construcción de una teología con mirada de mujer y, en general, reclaman una iglesia coherente y consecuente con el devenir de los tiempos. De igual forma, hacemos parte del movimiento nacional e internacional de mujeres, participamos con entusiasmo, compromiso y con mucha conciencia de todas las gestas libertarias, justas y transformadoras de las mujeres en el mundo.

En este sentido, la relación Católicas y Feministas nos reafirma en los sueños, en las búsquedas colectivas, en nuestras esencias como mujeres, en la utopía, en subvertir estructuras de poder que desde formas represivas y retardatarias pretenden condenarnos a la culpa, al miedo, al silencio y a la infelicidad. Por eso, creemos que otro dios/diosa es posible, y todos los días levantamos nuestro vuelo y nuestras voces para decirle al mundo, y especialmente a los fundamentalistas de todos los signos y colores, a los representantes del pensamiento único, a los misóginos y a todos aquellos que se rehúsan al cambio, a la justicia, a la libertad, a la dignidad y a la alegría, que las Católicas por el Derecho a Decidir no descansaremos hasta hacer realidad un mundo, una sociedad, una iglesia y una humanidad equitativa, incluyente, participativa y respetuosa de los derechos, especialmente de nuestros derechos.

En fin, Católicas por el Derecho a Decidir interpela las estructuras de poder patriarcal y a sus oferentes de rituales opresivos y fundamentalistas, al tiempo que comparte y cumple el sueño feminista de construir sociedades donde mujeres y hombres sean titulares de derechos, en plenitud de igualdad y oportunidades y con garantías para su realización efectiva. La igualdad, la libertad y la dignidad de las personas aún está por alcanzarse y trabajamos denodadamente por hacerlo realidad, también con poesía, con bohemia, con ternura, con decisión y fortaleza, no obstante estos tiempos de tribulación autoritaria que amenazan consumirnos.